30 DE ENERO, Día Escolar de la No Violencia y La Paz

Hoy, 30 de enero, *Día Escolar de la No Violencia y la Paz*, los alumnos y alumnas del Diego Marín Aguilera, junto con el resto de toda la Comunidad Educativa, queremos manifestar públicamente nuestro deseo de vivir en Paz.

No a la guerra

por el dolor que causa perder todo lo que algún día lograste construir. Por cada lágrima derramada al perder o abandonar tu hogar, tu familia, tu origen. Porque queremos vivir sin tener miedo a morir, a ser destruidos. Por vivir en un mundo de paz.

No a la guerra por no respetar el derecho a la vida que todos los seres humanos, sin importar su género, raza o condición, deberíamos tener garantizado.

No a destruir vidas, familias y hogares de personas inocentes.

No a dejar que destruyan lugares mágicos y llenos de historia. Debemos ayudar a estos niños, adultos y ancianos a reconstruir los cimientos que antes, en todo su esplendor, sostenían sus hogares, sus vidas.

No a la guerra, donde “los jóvenes estúpidos van a librar las guerras de los ancianos inteligentes”. Donde, por unos pocos, miles, pierden la vida y son sacrificados como piezas de ajedrez.

No a la muerte de personas inocentes por dinero o territorio.

No a un mundo de guerras absurdas que quitan la vida y hacen daño a personas inocentes, no a la violencia.

La guerra nunca debería ser una opción, sino una prohibición.

No a la violencia contra las mujeres

No a la violencia contra la flor de la vida, a lo que construye el amor del mundo. Debes querer a quien algún día te dio la vida.

No al maltrato sin motivo. El amor no mata.

No queremos que las mujeres tengan o vivan con miedo.

No queremos un mundo donde las mujeres no tienen el derecho a estudiar y son asesinadas de maneras horribles.

No a la discriminación

No a ser odiado por ser diferente, por vivir fuera de lo común, para ser amado y respetado por estar fuera de la burbuja de lo común, por vivir tranquilo siendo quién eres.

Blancos, negros, europeos, americanos, … nos discriminamos, nos apartamos de aquello que consideramos diferente, ¿por qué?

Todos tenemos un corazón que late, una mente que crea opiniones propias, sentimientos buenos y malos, porque somos seres humanos, cristianos, musulmanes y judíos, rubios, morenos y pelirrojos, diferentes cualidades, razas y gustos.

Porque para pintar el mundo de color, es necesario un pincel, una paleta y muchos colores.

No hagas a los demás lo que no te gustaría que te hicieran a ti.

No al egoísmo, la ambición, la codicia, la insolidaridad y la intolerancia

¿Por qué no pensamos en lo que podemos ser?, una comunidad que ayuda, vive y comparte, una comunidad que salva.

Por ayudar a todo el que lo necesita, por mantenerse en el lado de la balanza del amor.

La gente tarda poco en juzgar, pero mucho en corregirse.

La violencia nunca está justificada. Deberíamos tener respeto entre iguales y madurez para superar los conflictos que pueden surgir, porque la paz no es la ausencia de conflictos, sino la forma de manejo sobre ellos.

No a la industria armamentística

No a crear armas que nos separen de nuestras familias, de nuestros hogares, de nuestro derecho a vivir. No a unos gramos de pólvora y otros cuantos, de acero, que acaban con los sueños, con vidas, con los abrazos que podemos darnos cada día.

Es un gasto innecesario que podemos usar para ayudar a los demás.

La tecnología debería estar al servicio de la humanidad, facilitar nuestras vidas, no destruirlas.

Siempre se nos ha dicho que pegar a otro niño o niña está mal, ¿por qué disparar y bombardear siendo adulto está permitido?

Los alumnos y alumnas del Diego Marín Aguilera *we have a dream* (tenemos un sueño):

Vivir en un mundo en el que poder regalar flores a cambio de una sonrisa y no tener que tirarlas sobre una caja de madera. Una sonrisa cada mañana por poder ver el cielo azul.

No queremos un mundo lleno de odio, muerte y dolor. “Ojo por ojo y el mundo se quedará ciego”.

La paz no es un objetivo, es una necesidad.

Hagamos lo posible por alcanzar este sueño, para que, en vez de ser solo un sueño, sea una realidad.

Los alumnos y alumnas del Diego Marín Aguilera nos pintamos la cara de color esperanza para que este mundo sea un mundo mejor.